

■ SEPTIMA CORRIDA DE LA TEMPORADA 1999-2000

**Con el toro verdadero,
triunfa en grande Caballero**

El torero de calidad sabe imprimirle un acento personal a lo que ejecuta. Este sentirse a sí mismo frente al enemigo, exteriorizando su propio Yo por medio de la técnica es algo que solamente se encuentra al alcance de muy pocos. Hoy en día casi todos los diestros actúan sin sentimiento y de un modo que podríamos calificar como mecánico y rutinario. Se me preguntará sobre el motivo para que esto ocurra y la respuesta es fácil, lo hacen así, con el objeto de cortar orejas y nunca piensan en la máxima más importante del toreo que dijo Domingo Ortega *una cosa es torear mandando en los pases y otra muy diferente ejecutar los muletazos pidiendo las ovaciones.*

El aprovechamiento por medio de la instrucción en las ciencias y materias es aquello a lo que llamamos erudición y se da el nombre *erudito* a quien las domina. Lo anterior es lo que vimos a lo largo de la tarde de ayer, cuando ante dos verdaderos toros con toda la barba se impuso la técnica, el conocimiento y sobre todo el sentimiento de Manuel Caballero, ejecutando dos faenas plenas de mando que pueden quedar como modelo de lo que es el toreo.

Por el contrario sus alternantes Miguel La Hoz y Alfredo Gutiérrez carecieron de esas cualidades, viéndose torpes en cuanto realizaron en el ruedo. Debo agregar a lo anterior que se lidió una verdadera corrida de toros de Rodrigo Aguirre y considero un error de la administración de Julián López *Juli* el no haberla toreado.

Juicio crítico

Ante una pobrísima entrada hicieron el paseo de cuadrillas: Manuel Caballero y Alfredo Gutiérrez de azul marino y oro, mientras Miguel La Hoz se atavió de negro y bordados del mismo metal. Se recuerda a los recientemente fallecidos Pedro Ortega *Pedrote* que actuara como subalterno desde los años 30 y al juez López Anaya.

El ganado

Se lidió una señora corrida de toros procedente de Rodrigo Aguirre, cuya dehesa se ubica en el municipio de Epitacio Huerta en Michoacán. Los seis astados contaban con

la edad reglamentaria, lo que se podía observar fácilmente en su trapío, desarrollo de cabeza y cornamenta. Variaron ligeramente en cuanto al negro que predominaba en su pinta y algunos fueron bragados.

Los de Rodrigo Aguirre tomaron un total de 10 puyazos recargando y tuvieron escasas caídas. Detallándolos, el que abrió plaza, que embistió con bravura al caballo, llegó incierto a la muleta, pero Caballero se impuso sacándole gran faena. El segundo con todavía más presencia que el anterior acabó embistiendo con nobleza siendo lamentablemente desperdiciado por Miguel La Hoz. El tercero compacto, debió de haber sido mejor picado y se volvió difícil colándose por los dos lados. El cuarto con salida codiciosa no atacaba por el izquierdo, pero el albaceteño se dió cuenta desde el principio y le extrajo muletazos imponentes por los dos lados. El que ocupó el lugar de honor atropellaba al embestir y puso en aprietos a La Hoz. El que cerró plaza fue huidizo y no humillaba.

Manuel Caballero

En la actualidad es uno de los toreros más sólidos dentro del toreo internacional y su tarde no tuvo desperdicio en ningún momento. Se enfrentó en primer lugar a *Clio* con 555 kilos y lo recibió con lances defensivos y dos buenas verónicas. En banderillas se lució José Antonio Carretero. Desde que Caballero tomó la muleta vimos que venía decidido y se llevó al burel a los mismos medios donde le instrumentó tres magníficas series con la derecha rematadas con larguísimos pases de pecho. Intentó el toreo al natural exponiéndose mucho y lo logró en cuatro muletazos fenomenales. Sin embargo decidió volver sobre la derecha mostrando un mando imposible de describir. Cuadró al burel y tirándose en corto y por derecho dejó un estoconazo que de por sí valía una oreja, pero el juez Ballesteros no se enteró y sólo concedió un apéndice, lo cual en mi opinión hace que los que otorgue próximamente carezcan de importancia.

Caballero volvió a estar superior con el cuarto *Quicorro* con 581 por peso. Aquí vimos varias verónicas muy buenas por el derecho, las cuales repitió como lancecillos en el quite. Con la muleta inició su fa-

ena con cinco redondos templados como ellos solos y rematados con una firma, digna de Granero. Se llevó al burel a los medios y allí instrumentó series de locura con un temple difícil de igualar. En ese momento hubo el mejor grito de la tarde que fue ¡Para que queremos al Juli!. Desafortunadamente el albaceteño pinchó cuatro veces en lo alto antes de enterrar media, pero recibió una ovación absoluta en los medios.

Miguel La Hoz

Fracasó en forma total y veo su porvenir negro. Se enfrentó en primer lugar a *Nito* con 549 kilos y lo recibió con lances movidos, un buen par de Preciado y faena incolora, bailada y carente del menor aseo ante un toro que se prestaba para consagrarse. Sólo en dos o tres muletazos fue aprovechado, lo que evidenció la falta de solidez de este torero. Mató pésimamente con siete pinchazos y finalmente enterró el acero sufriendo una aparatosa revolcada que ni siquiera conmovió al público.

Peor si cabe estuvo con *Pinguico* con 563 por peso, donde sólo destacó un desarme con el capote y pésima faena que no justificaba para nada el haber sido incluido en el elenco de esta plaza. Volvió a fallar con el acero ejecutando siete pinchazos, tres descabellos, dos avisos



ANTE EL verdadero toro, todo lo que defensivo de Caballero ante *Clío*, p

y un abucheo generalizado.

Alfredo Gutiérrez

Hace un mes, el absurdo juez Amalio Ballesteros le regaló dos orejas, una de las cuales era absolutamente inmerecida y por lo tanto, en lugar de cuidar con tiento a este torero, hizo que se creyera la gran figura de México. Ayer lo vimos en su verdadera dimensión, o sea, un diestro con poco mando y dominio de la técnica que no sabe defenderse del verdadero toro. Su primero se llamó *Soberbio* con 570 kilos y Alfredo lo recibió con dos faroles de rodillas aprovechando el

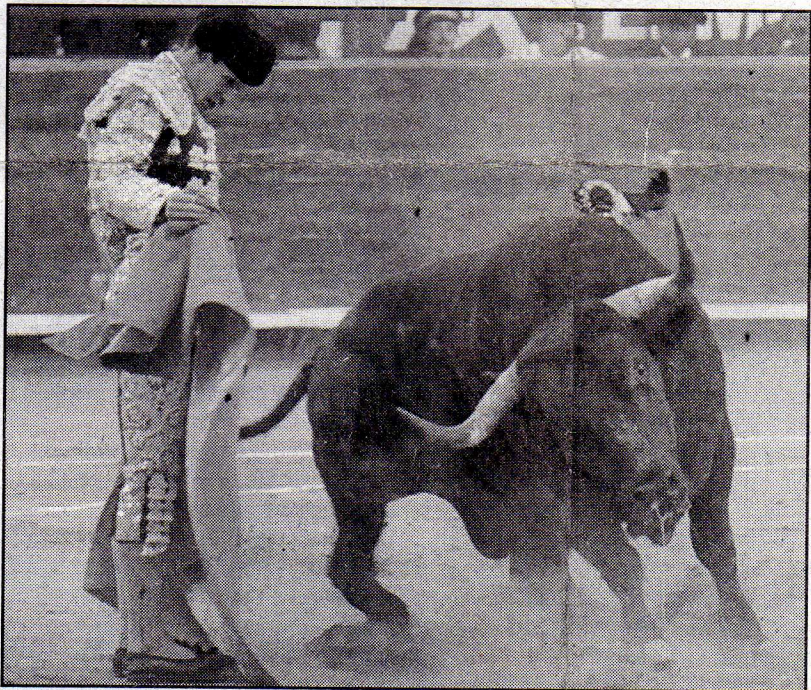


Foto: Javier Sánchez

VÉASE LA desarrollada cornamenta de *Soberbio*, de Rodrigo Aguirre, lidiado en tercer lugar y que correspondió a Alfredo Gutiérrez, a quien vemos lanceando.

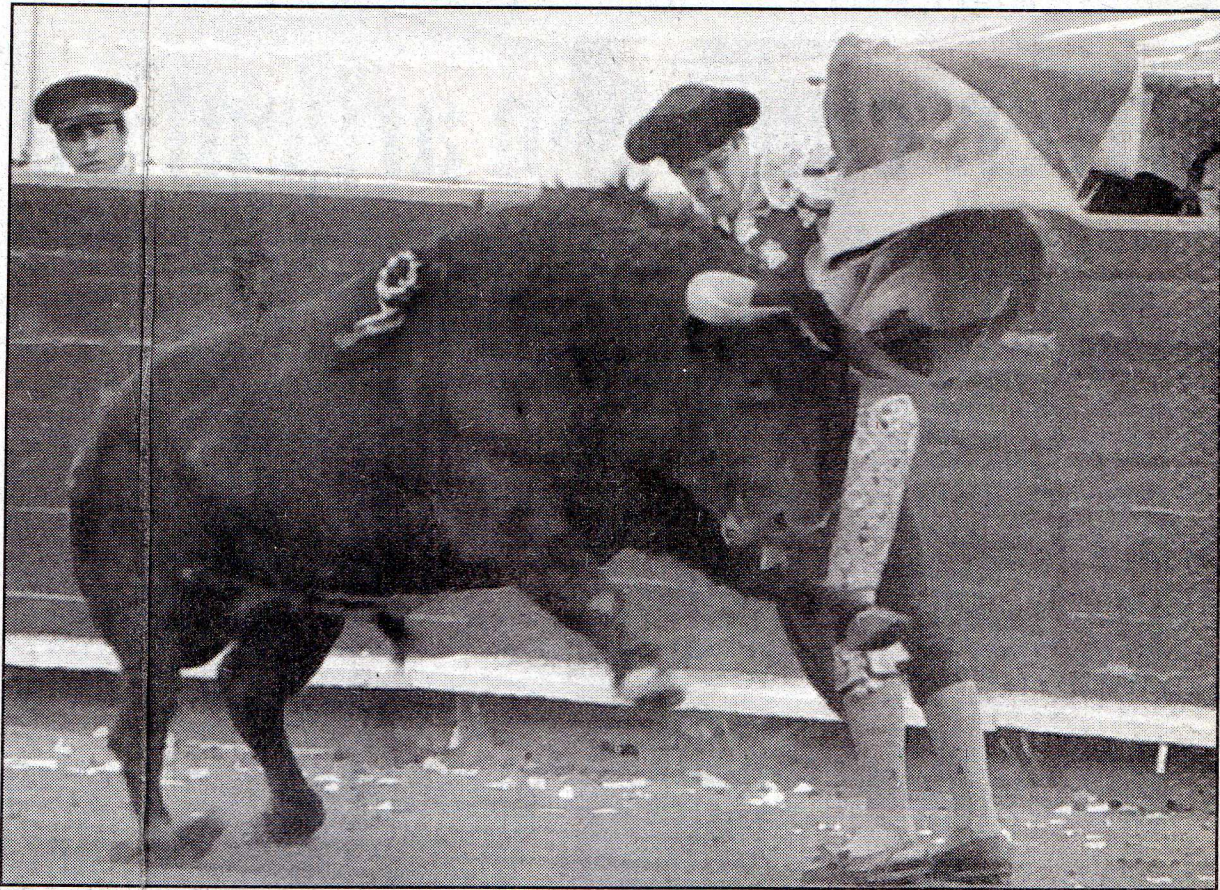


Foto: Javier Sánchez

ANTE EL verdadero toro, todo lo que se haga en el ruedo tiene valor y en la gráfica vemos el toreo defensivo de Caballero ante *Clío*, primero de la tarde.

viaje, a los que siguieron lancecillos aceptables. También estuvo adecuado en las navarras, llevando al burel con el capote, pero no así en el remate. En banderillas se lució el *Chato de Acámbaro* dejando llegar al astado desde largo y por ello fue ovacionado en el tercio. La faena de muleta de Gutiérrez fue sin ningún mando y con muletazos rapidillos carentes del menor aseo. Incluso hubo desarmes injustificados, que deberían obligarlo a devolver las orejas de la tarde anterior. Mató mal de media caidilla y alargando feamente el brazo.

Al terminar ese toro se despidió después de 50 años en los ruedos el monosabio Luis Arana Ramírez, que fue muy aplaudido.

El sexto se llamó *Me encantaría* con 561 por peso y vimos gran desorden a lo largo de su lidia. Lo único que valió la pena fueron las velas que sacó La Porra, deseándonos feliz navidad, cosa que agradecemos, pero no así el feo toreo de Gutiérrez que se vió nervioso y sin quedarse quieto un sólo instante. Mató mal de media tendida.

Correo electrónico:
pepemata13@hotmail.com